

# EN MEMORIA

## DE

# Madero y Pino Suárez.

Bien se puede asegurar,  
Como un hecho verdadero,  
Que nos iba a dominar  
El yanki altivo y artero  
por Madero.

No tapa una mano el Sol  
Que diga el que sea sincero,  
Aunque no hable en español:  
¿No hubo un grupo *tostonero*  
por Madero?

¿La Zárraga por quien vino?  
Marimacho vocinglero,  
Que *chilló*, cual perro fino,  
Trucando nuestro dinero  
por Madero.

Y aquel *bravo* general,  
Que tanto se cuida el *cuero*,  
Zapata, EL SEÑOR FEUDAL,  
¿No fué ensalzado el matrero  
por Madero?

Y aquel SUFRAGIO EFECTIVO,  
Que ofreció guardar sincero,  
Al llegar a EJECUTIVO,  
¿No llegó a ser como cero  
por Madero?

¿No a VICE, se elevó a Pino,  
No más por un ¡YO LO QUIERO!  
Que fué como torbellino,  
Que indignó a México entero,  
por Madero?

¿Y la paz no se perdió,  
Que, con su genio severo,  
Don Porfirio aclimató?  
¿No fué el pueblo MATANCERO  
por Madero?

Pues ya que ésto sucedió;  
Conjunto de hechos severo,  
Que a pensar nos enseñó;  
«No riña el pueblo, ligero,  
por Madero.»

Presidente Francisco I. Madero:  
¡Triste muerte tuviste, señor!  
De las balas al golpe certero,  
se agotó de tu cuerpo el vigor.

¡Pino Suárez, Vice-Presidente,  
De tu vida la luz se apagó!  
Tu moriste también tristemente,  
junto al hombre que ayer te encumbró.

¡Así son de este mundo engañoso  
los plácemes, la gloria, el honor...!  
Todo se unde en abismo horroroso  
de la muerte al empuje traidor.

Veintidós, veintidós de Febrero,  
año mil novecientos y trece;  
fecha negra, que a México entero  
con sangriento recuerdo extremece.

Fué de noche; una noche apacible:  
parecían las estrellas llorar;  
era que algo tremendo y horrible  
esa noche debían contemplar.

Cruzó una ave siniestra enlutada,  
Lecumbérri, tu larga extensión:  
Ya la escolta conduce, callada,  
a Madero de Pino en unión.

Los balazos de súbito estallan;  
sobre el auto llovían cual turbión;  
Pino Suárez, Madero ya callan:  
¡Muerte atróz les besó el corazón!

Sus amigos quisieron, ansiosos,  
devolverles feliz libertad;  
los rurales luchando animosos,  
se portaron con serenidad.

Los cadáveres solos quedaron  
en la vasta, medrosa prisión;  
y después sus amigos llegaron  
a llevarlos a triste panteón.

¡Oh señor don Francisco I. Madero!  
De tí queda una triste memoria...  
sucumbiste con tu compañero,  
sin honores, sin pompa, ni gloria.

Sanz llorón que tu tumba cobije,  
de la muerte cual triste dosel,  
a tu esposa verá, que se aflige,  
deplorando tu muerte cruel.

Dios que es bueno, magnífico y fuerte,  
Dios que tiene infinita piedad,  
haya estado contigo en tu muerte,  
y su gloria te dé su bondad.



## DESPEDIDA

AL GOBIERNO MADERISTA

¡Adiós!... Gobierno aciágo,  
Que penas nos causaste,  
Yá DIOS quiso librarnos  
De estado tan atróz:  
Debemos pues, úfanos,  
Uairnos, estrecharnos,  
Marchando hácia el progreso,  
Con ánimo y valor.

De  
Los  
Los  
Que  
A  
En t  
Y a  
(Con

pu  
Y  
Con  
Ciga  
Con  
A  
Oigo  
Y al  
Me  
Y di  
¡Tú

Imprenta Segunda Calle de la P



Ibero-Amerikanisches  
Institut

Preußischer Kulturbesitz

